LOS SUCESOS POLÍTICOS

Año 1. No. 7. Editor responsable: MANUEL CALCAGNO Buenos Aires, Julio 4 de 1891

SEMANARIO POLITICO

Dirección y Administración: CHILE 1796, altos

PRECIOS DE SUSCRICION

(*Pagadera adelantada*)

CAPITAL: Trimestre, $ 1.30 — Semestre, 2.40 — Año, 4.50 — Número suelto, del día, 0.10 — Número atrasado, 0.20.

INTERIOR y EXTERIOR

Trimestre, $ 2.00 — Semestre, 4.00 — Año, 8.00 - Número suelto, 0.15— Número atrasado, 0.25.

REDACCIÓN

El principio del fin

«Estamos sobre un volcán», decía el general Mansilla en la Cámara, solicitando la intervención nacional en Catamarca. «Votemos cuanto antes esta intervención; y si estamos destinados á perecer por la revolución, ¡perezcamos!

¿Quién habría dicho que en tan corto plazo el volcán estaría ya en erupción? El general, sin aparatos sismográficos, tuvo la intuición exacta del estado de convulsión en que se encontraba el interior de la República.

Hoy las provincias de Catamarca, Santiago, ... se hallan convulsionadas; ¿quién sabe cuántas otras lo estarán mañana?

Lo que es cierto es que el final de todo eso será una segunda Pompeya, y los culpables de esta monumental catástrofe serán el Dr. Pellegrini, continuador, en el Gobierno, del régimen de Celman, y el general Mitre, que ha traicionado al pueblo, creyendo que Roca le aseguraría el éxito de su candidatura á la Presidencia de la República.

¿Qué hace el Gobierno para apagar este volcán? Ni más ni menos que lo que hacía Celman al aproximarse á su hora fatal: continuar impertérrito en su política de mentiras é imposturas, fulminando á los supuestos demagogos que minan—según él—el porvenir del país. Nada para el Gobierno justifica este estado de convulsión en que se encuentran las provincias. Estas revoluciones periódicas, como las fiebres palúdicas, son una enfermedad del momento, no estando ellas en los espíritus, en los corazones ni en las necesidades del país, todas las libertades constitucionales estando hoy de pié, nada habiendo sido alterado, cohibido, suprimido. Una amplia libertad ampara á todos los ciudadanos argentinos.

¿Y el pueblo qué hace?

El pueblo de la Capital está enfermo de morbosismo moral. Sus pocas cabezas dirigentes, día á día, cínicamente, se van poniendo á sueldo del Gobierno. Hoy son Eduardo Costa y Carballido; mañana es el general Mitre; después los Torrent, Lastra, Gutiérrez y todos los demás adeptos del mitrismo. Los poquísimos honrados, en medio de tantos corrompidos y apóstatas, se cuentan con los dedos.

En esta fuga descompuesta de sus dioses, nuestro pueblo de la Capital, idólatra por herencia, va perdiendo día á día aquel residuo de fe que le había quedado de su redención futura, y con él la poca energía con que tenía que contar en la hora suprema de la prueba. Si á este estado de enervación moral en que se encuentra nuestro pueblo, se agregan los funestos efectos que está produciendo en su espíritu abatido la vergonzosa propaganda acuerdista que están haciendo los órganos magnos de la prensa de la Capital para desarmar por completo las voluntades más tenaces en sostener la reivindicación de sus derechos, se explicará cómo aquí la apatía popular haya tomado proporciones tan alarmantes.

En las provincias no es, por fortuna, lo mismo.

Aparte de que allí el sentimiento nacional es más vivo, no habiendo sido todavía contaminado como aquí, entre otras tantas causas, por la influencia del elemento extranjero que absorbe el nacional y lo hace vivir de una vida refleja, si así pudiera decirse, en las provincias las causas del malestar son más profundas y sensibles. Allí el pobre pueblo es impulsado cada día más por la desesperación, viéndose gobernado como una horda de salvajes conquistados, por los procónsules del Gobierno Central. Allí el ciudadano no vive de falsedades ni de mirajes; el ciudadano que gime bajo la afrentosa imposición oficial, tiene presentes las causas de su esclavitud, y no olvida la fuente de donde emanaron. Así se explica que el nombre del general Mitre no puede caber en el corazón de los provincianos y que el famoso acuerdo nada promete á su bienestar futuro. ¿Quién ha olvidado allí que el régimen despótico que los afrenta, las imposiciones continuas de sus gobernantes, tienen su raíz en la famosa Presidencia de Mitre? Allí no han olvidado, como aquí, que el honrado estadista empezó por asegurarle á Urquiza la continuación de su gobierno sangüinario de Entre Ríos, *en cambio de sus votos por su Presidencia de la República*; que el imbécil Izeas y un señor Daract eran los dueños de San Luís durante su gobierno; que en Santiago mantuvo á los caudillos Taboada contra la moral y los principios liberales que invocaba aquella provincia; que impuso en Tucumán al padre Campos, en Salta los funestos Uriburu, en Corrientes, Pampín, Cabral; en Jujuy, Bustamante, etc., etc.

Nadie ha allí olvidado que cuando Daract en San Luís fué depuesto siendo gobernador, por Sáa, fué abandonado por el pueblo y repuesto por las armas nacionales! Nadie, en fin, ha olvidado que el respetable patriota hizo revoluciones en las provincias con las fuerzas nacionales—como en Corrientes, en donde fué muerto el gobernador—para que triunfara el aborrecido Elizalde como candidato á la futura Presidencia de la República.

Es inútil que el insigne estadista diga hoy que se lava las manos de lo que está sucediendo en las provincias; para quitarse las viejas manchas de sangre que tiene en ellas—nuevo Mackbet,—no sería suficiente toda el agua de nuestros ríos.

Bien justificada, entonces, es la actitud amenazadora de nuestras provincias. Para ellas es lo mismo que se las oprima invocando el nombre de Mitre ó el de cualquier otro. Lo que quieren es el goce de sus libertades, que se les niega. Nada de extraño, por lo tanto, que hayan tomado una actitud agresiva para reconquistarlas, á precio de su sangre, que no ha de ser estéril!

Las intervenciones se sucederán una tras otra; las tropas nacionales, profundamente minadas en su disciplina, irán á sofocar á tiros de remington las aspiraciones generosas que se han despertado de un extremo al otro de la República. ¡Vano é inútil esfuerzo! Las ideas no se matan á balazos. Los gobiernos que se sostienen con las bayonetas, caen inexorablemente, tarde ó temprano, bajo los golpes de los mismos pretorianos que los custodian.

El general Mitre, que tanta sangre y tanto dinero cuesta á la Nación, con su traición de hoy, cierra la última página de su vida política, de la misma manera como empezó la primera.

Que este ejemplo, por lo menos, no sea estéril y sirva de enseñanza futura al pueblo entero de la República!

¡Animo y adelante, donde la voz del patriotismo nos llama!

VERITAS.

Del Cáos á la Luz

Es incomprensible lo que está pasando en el seno de la Unión Cívica, y no sabemos lo que se espera para tomar una resolución definitiva.

Desde el día mismo que estalló la revolución en el Parque, sin ser profeta, se podía predecir que todo lo que está pasando tenía que suceder, desde el momento que al enemigo se le tenía dentro de casa.

El domingo aquel de la gran manifestación también, sin ser profeta, se podía pronosticar que todos los señores de la Unión Cívica no jugaban un juego muy limpio, pues, ¿á qué venía esa lluvia de papeles con el famoso: «Viva el general Mitre, futuro presidente de la República»?

Antes de la renuncia de la Convención del Rosario, ¿quién facultó á ciertos miembros cívicos á proclamar por sí y ante sí al general Mitre?

Aquí no se trata de hacer cargos á nadie; pero la debilidad y la incertidumbre no pueden producir más que malos resultados, y esos los estamos palpando ya.

Después de las reiteradas defecciones del general Mitre, debíase haber procedido con más entereza y no pagarse de vanas palabras, como aquellas de que *no interponía su influencia, para no deber servicio alguno y llegar al Gobierno desligado de todo compromiso.*

Esas contemplaciones matan. En los pueblos republicanos, un partido político no es grande por el mayor ó menor número de los hombres conspicuos que lo componen, sinó por sus tendencias, por sus principios, por la idea que lo guía y por la respetabilidad que le dá la pureza de los hombres, por limitado que sea su número, que lo componen. Esa es su fuerza. La amalgama informe de tendencias encontradas y de personalidades más ó menos respetables ó discutidas, es su muerte.

Por eso es que hubiera sido más político haber deslindado las posiciones desde el mismo momento en que los Sres. Alem y Campos empezaron á publicar sus manifiestos. De esas revelaciones completas hubiera surgido la verdadera luz que el pueblo entero tiene el derecho de conocer. porque es él el que dirá á los comicios, es él el que luchará contra las imposicines descaradas de los gobiernos, es él el que derramará su sangre si es preciso y es él el que necesita saber lo que se pasa y no los señores que tienen voz y voto en la comisión.

La fuerza del general Roca consiste en la energía y la constancia en sus propósitos. Inmediatamente de llegar Mitre comprende que debe, sin perder minutos, ir á hacerle una visita. En el acto marcha á verle. En seguida vé que para obtener algo, debe de dar mucho, y escribe á sus partidarios, sin miramiento alguno, que hay que plegarse al general. Sus partidarios sin comprender el alcance de este acto muchos se sulfuraron y algunos hasta lo trataron de traidor. Hoy comprenden todos que de ahí arranca su pacto con Mitre.

Mientras tanto la Unión Cívica ¿qué hacía? Indecisa entre sus discusiones intestinas y la marcha que debía seguir, no se atrevía á arrojar de su seno el germen manifiesto de todos sus fracasos, y de todas sus disenciones y hoy mismo, en vez de felicitarse por el retiro expontáneo de los señores acuerdistas, se lamenta el órgano oficial de este partido, como si hubiera sucedido una calamidad.

La unidad de aspiraciones, la uniformidad de miras es lo que se necesita, y no un número considerable de caballeros que piensan de distinta manera; por eso es que la escisión que acaba de producirse es un bien que hubiera debido tener lugar hace ya tiempo.

Esta es época de labor constante y sin tregua y todos deben de concurrir á un solo objeto: á que sea un hecho el programa de ese partido.

El general Roca, ya lo sabemos, no se parará en medios; y si se pierde el tiempo, no serán ni el general Mitre ni la Unión Cívica que triunfarán. Desmembrada ésta, facil le será á Roca dislocar al partido mitrista, y ya veremos á quién los electores de presidente nombrarán, cualesquiera que sean las combinaciones que se nos presenten. Ya veremos, decimos, qué saldrá de esa caja de Pandora.

IMP.

¡POBRE PAIS!

Hay situaciones tales en la vida de los hombres, como en la existencia de las naciones, que confunden el espíritu y turban la razon, porque para no obedecer á causa alguna eficiente y que parece comprenderlas tiene el espíritu que remontarse al pasado para encontrar la razón de los hechos presentes y el gérmen primero de los acontecimientos actuales.

Al contemplar el estado de descomposición general que nos rodea, la falta de dignidad, de entereza y de vergüenza en los que dirijen y mandan y el servilismo, indiferencia y decaimiento moral de los que obedecen, la razón contristada se detiene y no atina á darse cuenta de lo que observa.

Que la decadencia existe es innegable, como son innegables las causas que la han producido.

En otras ocasiones hemos tenido la oportunidad de demostrar á nuestros lectores que el mayor defecto del pueblo argentino es su falta absoluta de memoria y por consiguiente su falta absoluta tambien de consecuencia en sus ideas y de dignidad en sus principios.

Si el pueblo argentino pensara, si el pueblo argentino tuviera memoria y recordara su pasado, no su pasado de San Martín y Belgrano, con el que se embriaga periódicamente, como el beodo con el alcohol, sinó su pasado contemporáno, de treinta años á la fecha,—el de sus ídolos de hoy—¿no saldrían de los pechos enconados la maldición tremenda, en vez del grito tan entusiasta como inconsciente con que se quiere aclamar al verdugo de ayer?

Al oir decir que la nación se salva por el hecho de poner á su frente á un hombre que se llama Mitre, tentados estamos de decir: O esta nación no se compone más que de ignorantes y de ineptos ó de un montón de malvados, é individuos sin corazón ni patriotismo.

¿Cómo es posible que tratemos de convencernos á nosotros mismos que Mitre puede hacer la felicidad de su país? ¿Cómo es posible que ya hayamos olvidado completamente todo lo que ha sido este hombre, como militar, como gobernador de Buenos Aires y sobre todo como presidente de la República?

¿Osomos como el esclavo que no se cree libre sino bajo el látigo del amo, ó el can que lame la mano que acaba de castigarle?

¡Ciertamente habría que desesperar de este país si no quedara empero en el alma, una esperanza cualquiera!

Por cualquier lado que se mire á ese hombre, lectores míos, créannos, ese hombre chorrea sangre argentina.

No, como ha dicho Victor Hugo.

¡Tu n'entreras pas dans l'histoire, gredin!

* * *

Si aquí, en Buenos Aires, ahogado el sentimiento patrio por mil causas que no es del caso especificar ahora, pueden existir indiivduos que siguen á Mitre, es imposible que en las provincias ese hombre cuente con partidarios decididos; por eso es que es á ellas que apelamos con toda nuestra enerjía, á esas provincias que tienen todavía sentimientos más puros, más amor nacional, más personalidad propia que nosotros en esta capital; es á Córdoba, Catamarca, La Rioja, San Juan á todas nuestras hermanas, en una palabra, que les decimos que recuerden por un momento su luctuoso pasado, sus hijos asesinados, sus casas ardiendo y la honra de sus matronas entregada á la furia de la soldadesca desenfrenada.

Y si no ha perdido el sentimiento de la familia, si no han olvidado el culto de sus muertos, á ellas les pedimos que recuerden á Sandes, Paunero, Rivas, Arredondo y tantos otros enviados sanguinarios de Mitre durante su gobierno, que recuerden los ríos de sangre inocente que como fieras hicieron correr. Fieras en verdad, pero menos sanguinarias que aquel que los mandaba y les ordenaba la matanza, como la regla primera de su gobierno.

Ustedes lectores provincianos saben bien que no exajeramos ¿quién de ustedes no ha perdido por lo menos un hermano ó un pariente?

¡Sanjuaninos! por orden de Mitre no repartió D. Camilo Rojo entre sus paniaguados muchas familias decentes pertenecientes á los individuos que habían servido á un gobierno que le era adverso y ese reparto no se hizo como el de las chinas cautivas?

¡Cordobeses? ese nombre de Sandes no les hace aún extremecer de horror ¿cuantos mató de ustedes, cuantos? El era el brazo que ejecutaba, Mitre la cabeza que dirijía, y un día habiendo

LOS SUCESOS

Teneis hambre? pobrecitos = Tanto tiempo sin comer = Aver si os consigo ver = El otro año mas gorditos.

INTERVENCION NACIONAL

CATAMARCA

Se siente ruido en los platos = en lontananza hay arcanos = mas yo me lavo las manos = como lo hizo Pilatos.

LIT. MADRILEÑA. ALSINA 731 Bs AIRES.

S POLITICOS.



Dicen que protejo el vicio = por motivo de ambicion = y me arroja la opinion = al borde del precipicio.
Y aunque el camino es estrecho = por contrariar el civismo = no me arredra ni el abismo = que me ha de servir de lecho

alguien dicho á Mitre que los horrores de Sandes eran inauditos,—emplazamos al general Mitre á que desmienta sus propias palabras. – «YO SÉ QUE SANDES ES UN MAL; PERO ES UN MAL NECESARIO.»

Y ustedes santafecinos, riojanos, mendocinos y puntanos, ustedes, ¿no es cierto que el general Paunero ha dejado muy atrás la leyenda sangrienta de Facundo Quiroga?

Ese nombre de Sandes y los otros que acabamos de nombrar están aborrecidos en las provincias cuando debiera ser el del general Mitre el que debería ser pronunciado más que con horror, con asco, pues esos hombres no fueron más que los verdugos y no hicieron más que ejecutar las órdenes del amo.

Un poco más de memoria, lectores mis amigos, los tiempos no están para vidalitas, cielos ni zambas. Hombres viejos, junten por las noches á los jóvenes al rededor suyo, y cuéntenles lo que ustedes vieron en sus pagos, siendo presidente de la República el general Mitre. Díganles como se fusilaba, lanceaba y degollaba en ese entónces—y ustedes jóvenes que, eso ignoran todavía aprendan de boca de los ancianos esa historia que no se ha escrito pero que tiene que nacer un día y si son verdaderamente hombre, si aman á su país, si son en una palabra argentinos, maldigan del fondo del alma ó ese hombre que antes de bajar á la tumba quiere por la última vez volver á ensangrentar á su patria!

IMP.

TORBELLINO

Existe en la India y sobre todo en el reino de Siam, un culto extraño, el del elefante blanco. Los sacerdotes que lo cuidan son los más respetados y tal vez los más sabios de la India.

Cuando en las grandes ceremonias, el pueblo ve á sus braminos inclinarse reverentes ante la sagrada bestia y servirla de rodillas, valoran la potestad del Dios, no por lo que en sí él vale sino por la humillación de los pontífices.

Así es que el elefante blanco, es venerado como un Dios, por la turba multa.

Los braminos piensan diferentemente y fuera de los ojos del pueblo tratan al elefante como merece, pero se arrastran á sus piés cuando es necesario porque ese culto les da gran provecho y beneficios.

Nosotros también hemos tenido y tenemos todavía nuestro elefante blanco, cuyo culto ya olvidado parece se quiere restablecer; pero los braminos sabios y respetados de antes, ó han muerto, ó adoran otros dioses, ó en un rincón de sus casas se curan sus reumatismos.

Ese culto, importado entre nosotros después de la batalla de Cepeda, como la fiebre amarilla después de la guerra del Paraguay, llegó á su mayor grado de esplendor cuando nuestro elefante blanco era servido por dos sabios braminos que se llamaban Rawson y Gutiérrez, á quienes acompañaban otros inferiores como Gelly, Costa, García, Arredondo y algunos más, con espinazos de cautchuc.

A las humillaciones de estos braminos valoraba el pueblo la potestad del Dios.

*
* *

Ya que hablamos de paquidermos, parece que nuestro Ministro de la Guerra, que, ni en su juventud, ni en su edad madura jamás tuvo tiempo ni ocasión de abrir un libro, se ha entregado, desde hace algún tiempo á esta parte, á una lectura desenfrenada de las diversas revistas militares extranjeras, así como de todo lo que publican los grandes estados europeos. Como no habla más que el genovés, tiene como traductor á un joven santiagueño de PUNHA, lo que hace que las traducciones sean en guaraní, lengua que también entiende el señor General.

El otro día, al llegar en su lectura, al capítulo que trata de la defensa de las plazas fuertes en general y sobre todo, de los parques de artillería en particular, el Sr. Levalle dió un salto en su sillón, pues yá ni genovés era lo que leía, estaba atontado, nada, nada comprendía. El traductor de PUNHA no sabía qué pensar del estado en que veía á su general. Este, en fin, hizo llamar á uno de sus ayudantes para hacerse explicar la cosa; éste no supo qué contestar, pero tuvo una idea luminosa. Si V. E. llamara al general Campos, dijo tímidamente, él sólo es capaz de explicarle lo que V. E. desea, pues desde las guerras de la independencia no le ha cabido el honor de defender ninguna plaza fuerte á ninguno de nuestros jefes, excepto á él. El general Levalle miró colérico á su ayudante y arrojando el libro al suelo exclamó lleno de rabia: A ese tengo intención de mandarlo á Chile para que no sea zonzo y que con los chilenos aprenda cómo se manda y cómo se pelea! Nos dicen que el defensor del parque algo ha sabido de esto, pero que busca, como en las jornadas de Julio, el momento extratégicamente oportuno para atacar. El general Levalle, entretanto, ha empezado á aprender el alemán para en esa lengua hacer los preliminares de paz cuando el Sr. Campos le halla atacado y vencido.

IMPARCIAL.

PUNTAPIÉS

Al ver el desorden y la división que el general Roca ha logrado introducir en el seno de la Comisión de la Unión Cívica, el único partido verdaderamente de principios que jamás ha existido en la República, muchos individuos que ayer no más se burlaban del señor general, confiesan hoy ingénuamente que se habían equivocado al juzgarlo y que no cabe ya duda de que Roca es en realidad un gran político, pues ha sabido poner en práctica con el mayor éxito, la famosa máxima de: *dividir para reinar.*

Nuestro pueblo, que se compone de los más famosos papamoscas que la tierra ha producido, se está tambien inclinando á esas ideas y dentro de de poco ya no contaremos una sola gran personalidad sinó dos, lo que no es poco para nosotros.

Nó, señores papamoscas, Roca no es ni ha sido ni será jamás una gran personalidad á menos que el ideal del grande hombre no sea para ustedes el Rodín,—no el argentino,—sinó el del novelista francés, lo único que tiene Roca, es el conocimiento exacto de vuestra tontera y credulidad, y las explota en provecho propio—nada más.

El géneral es el resultado de su época, como César Borgia lo fué de la suya.

En ciertos sitios pantanosos el agua sin corriente se corrompe, dando lugar á miasmas que ocasionan en el organismo humano trastornos más ó menos graves pero que siempre abaten y amenguan las poblaciones que por su desgracia tiene que vivir en su vecindad.

Así como esos miasmas condensan el elemento morboso, así Roca ha personificado entre nosotros la corrupción actual de nuestro país. El es el resultado del estado patológico en que nos encontramos, él reasúme todos nuestros vicios, todas nuestras intrigas, todos nuestros malos sentimientos y todas nuestras bajas aspiraciones.

Así como no puede hacerse responsable al pantano de envenenar la atmósfera, sinó á la decidia del hombre que no da cauce á sus aguas corrompidas, así lo mismo no puede acusársele á Roca de los males que nos ha causado y piensa causarnos aún, sinó á nosotros mismos, porque hacemos como el indolente que no quiere sanear su pantano.

*
* *

En fin, ya se va haciendo la luz en ese caos tremendo, en ese gran robo que se conoce con el nombre de Puerto Madero.

Este negoción se inició á principios del honradísimo Gobierno de paz y administración que aún admiramos, y es el único que no pudo concluirse á tiempo; de ahí que hoy se haya destapado el pastel.

Para darle todo el aparato de cosa seria, el señor Roca ó Madero, ó el Sr. Madero ó Roca, que es todo uno en este bodrio colosal, hicieron firmar el primitivo contrato por tres ex-presidentes, de los cuales dos ya han muerto, uno limpio, y sucio el otro; en cuanto al tercero, dicen que está concluyendo de embadurnarse. En un principio este contrato fué claro y honrado; pero algunos días antes de dejar su gloriosa presidencia el señor general Roca, introdujo con su consocio Madero tantas y tan radicales modificaciones, que peor que el caballo troyano, esta trampa ofrece toda clase de sorpresas aterradoras. Más que Puerto Madero, debería llamarse de hoy en adelante Puerto de Caco.

Lo peor del caso es que esta obra, en la cual se llevan ya gastados veinte millones de pesos oro (de los cuales una mitad robados), no servirá para maldita la cosa, ó habrá que gastar otro tanto para ponerla en condiciones de ser útil. Como la Nación está hoy, y por muchos años, completamente arruinada, ó mejor dicho, totalmente robada, nada podrá hacer; luego todo lo que se ha gastado es plata echada á la calle, ó más bien, al bolsillo del Sr. Madero y sus socios.

Puede ser que la Inglaterra lo compre. Si es así, ya no nos quedará más nada que vender, porque lo que es la nacionalidad, está ya en trato.

*
* *

Parece que entre nosotros las cargas del poder, en vez de robustecer, de agigantar á los hombres, los desmedra tanto que ya antes de dejarlo están completamente achatados, aplastados. Nuestra memoria no nos recuerda hombre alguno público que su elevación al poder haya sido una revelación para el país. Como es al pié del muro que se conoce al buen albañil, cuando se les ha puesto en el caso de llevar á la práctica todo su fárrago de teorías, todo se lo ha llevado el diablo.

¿Qué no era para la República el Sr. Dr. López, antes que nos hubiera hecho ver la punta de la oreja, es decir, antes que su mala estrella le llevara al puesto que aún ocupa?

Era una verdadera personalidad, en este país, en que esa mercancía casi no existe, y si se encuentra, es de lance ó contrabando, y se le estimaba y se le respetaba tanto más, cuanto á un apellido ilustre y querido, unía esa especie de admiración que rodea á los pocos hombres que han sabido vadear nuestros lodazales políticos saliendo empero con su túnica sin manchas.

Hoy ese pobre anciano, falto ya de fuerzas y de enerjía, ha enlodado todo su pasado, con sus debilidades, con sus inconsebibles y criminales condescendencias. Pudo ser un Louvois y hoy ni siquiera es un La Plaza, y la historia imparcial un día, no hará distinción alguna entre el que nos esquilmó por pillo, como Pacheco, y el que dejó desollarnos vivos por débil, como usted, señor doctor López.

Cuanto mejor habría sido para su buen nombre, haber permanecido sentado en su gabinete, refiriéndonos, á nosotros generación hoy corrompida, los grandes hechos inmortales de nuestros patriotas antepasados, y no venir á sentarse en esas poltronas ministeriales, cuyos elásticos mismos, destilan algo que la química no ha analizado aún, como quién dijera un escrofulato de infamia, y que Vd. pobre anciano ha absorbido entero y hoy, sin voluntad, sin valor, sin previsión, nos lleva inconsciente, á empujones, al abismo!

Su padre cantó las glorias y la libertad de esta tierra y su heróica emancipación; Vd, hijo dejenerado de ese grande hombre, siga no más ayudando á forjar las cadenas de nuestra próxima esclavitud.

*
* *

El Dr. Del Valle ha presentado su renuncia indeclinable del puesto de senador por la Capital Federal, y le ha sido aceptada sobre tablas.

La causa de esa renuncia es la escisión que se ha producido en el Comité de la Unión Cívica.

Sin embargo, el Dr. Del Valle no se retira por ahora de la vida activa de la política, según lo ha manifestado á una comisión de jóvenes estudiantes; agregando que estaba siempre dispuesto á servir á su país en cualquier puesto que le señalara su deber.

De todo lo dicho resulta: primero, que el doctor Del Valle renuncia por la escisión producida en el Comité Cívico; segundo, que sin embargo está dispuesto á servir á su país.

Este acto, por insignificante que parezca, pues nada implica un senador de más ó de ménos en el Congreso, reviste en las circunstancias actuales toda la gravedad de un acontecimiento, y nos da verdaderamente una idea gráfica de los hombres políticos y de la época en que vivimos.

El Dr. Del Valle, como republicano austero de que siempre ha hecho alarde, debía haber tenido un poco más de miramiento hacía ese pueblo que le eligió sin fraude y sin mentiras, debido á su solo esfuerzo y patriótica entereza, cosa que el señor Del Valle ha desconocido al renunciar tan fuera de lugar como lo ha hecho. A los electores que lo llevaron al alto punto que ocupaba, no les importaba nada las afinidades ó los cariños del señor Del Valle por tales ó cuales miembros del Comité, le llevaron á ese elevadísimo puesto, porque creyeron que él defendería sus derechos, lucharía por la verdad y la justicia; de lo contrario, se hubiera elegido otro, y todo estaba dicho. Esas veleidades de mujer coqueta ó niño voluntarioso no cuadran bien en un hombre de Estado; y prescindir así de este pobre pueblo tan vejado, ya y tan humillado, es malo y no tiene explicación posible.

En fin, ¿qué tienen que ver los asuntos internos del comité ó los suyos particulares, con los electores que le han nombrado, depositando en él su confianza y sus más caras aspiraciones?

Pero hay algo todavía que merece detenerse un poco. El Sr. del Valle ha asegurado que está dispuesto á servir á su país en cualquier punto que le señale el deber.

¿Es decir que como senador no lo servía entonces?

¿En qué mejor puesto quería estar colocado para servir á su país, que en aquel en que sus conciudadanos, no aquellos caballeros que se separaron de la Unión Cívica, sinó esos electores que con tanto desprecio ha tratado, le habían elevado?

El soldado que se retira al empezar el combate falta gravemente á su deber y el representante de un pueblo libre que lo abandona cuando este pueblo va á perder talvez el último resto de libertad que le queda, no cumple tampoco con su deber.

*
* *

El Diario, para alabar al general Mitre, se ha convertido, con demasiado celo, en su mayor denigrador.

Con motivo de haber el general cumplido setenta primaveras, la hoja de Láinez presenta como prueba de su lozanía intelectual el hecho de haber Mitre traducido «El Infierno del Dante» en cuarenta y cinco días, ni uno más ni uno menos, agregando: *Eso lo hizo por vía de solaz, no habiendo leído hasta entonces á ninguno de los comentadores del estupendo poema, del que solo poseía un ejemplar pelado.*

Después de semejante aseveración, sin leer dicha traducción siquiera, tenemos el derecho de pensar todo lo malo posible de ella.

Dante no se traduce *por solaz*, como una novela de Paul de Koch, ni es posible entenderlo sin el auxilio de buenos comentadores. Vaya el general á contar semejantes macanas á sus atolondrados partidarios.

Eitré, que no tuvo el genio de Mitre, trabajó veinte años en su traducción, en lengua provenzal, del divino poema.

Lo que habrá hecho el general será haber traducido una traducción del Dante; y tanto más nos aferramos en esta idea, cuanto el hecho demuestra que el dantófilo por solaz no ha sacado ninguna enseñanza práctica de la gran doctrina que se encierra en aquella obra inmortal. No podemos creer, francamente, que el general hubiera traicionado, como lo ha hecho hoy, al partido popular, si hubiera sabido que el Dante ponía en la Anténora á los traidores, metidos en el hielo hasta el cuello (Lea el general, *con ó sin solaz*, el canto XXXII del Infierno).

Nos permitimos, para concluir, dar un consejo al eminente literato: que deje al Dante en paz, pues es un autor poco indulgente con la gente de su calaña, y que se ponga desde hoy á traducir, *por solaz*, «Las Memorias de Judas».

*
* *

Ha sido motivo de muchas protestas en la prensa acuerdista una carta del señor Luis B. Tamini, dirijida desde Lóndres al pueblo argentino.

Dicho señor repite con bastante enerjía lo que todos ya sabemos de memoria: que el país está arruinado, deshonrado y que el último golpe de su ruina le ha sido acertado por el acuerdo patriótico Mitre-Roca.

Al hacer la historia de estos dos hombres funestos, prueba que Mitre significa guerra al interior y exterior y Roca intervención extranjera. Concluye diciendo que es indispensable, para salvar al país, la dictadura; que se necesita un dictador, honrado y enérjico, que disuelva el Congreso corrumpido y constituya un gobierno unitario.

Queriendo desvirtuar esta nueva *catilinaria* contra nuestra decadencia política y moral, *El Diario* se constituye en acusador del acusante señor Tamini, denunciándolo como iniciador y suscritor del proyecto por el cual se daba al general Roca veinte leguas de campo en la provincia de Buenos Aires, abriendo así la campaña del favoritismo y de las regalías; campaña que le valió ser nombrado secretario de la legación argentina en Londres puesto que ocupó durante mucho tiempo.

Aprobamos la conducta del señor Láinez, sacando las caretas de los falsos apóstoles, pero para tener el derecho de abrir cátedra de moral, se necesita tener las manos limpias. El distinguido ciudadano Láinez que ha empezado su fortuna con un robo de papel sellado por el valor de ciento y tanto mil pesos de la antigua moneda, hace perfectamente bien en sacar la careta á tipos tan despreciables como el señor Tamini. Nadie mejor que él para desempeñar esa honrada misión.

*
* *

Preparémosnos para ver cosas muy graves en todo el corriente mes de Julio.

Podemos asegurar á nuestros lectores que dentro de pocos días se declarará el estado de sitio en toda la República, tomándose como pretexto el estado de sobreexcitación en que se encuentran los ánimos en toda la estensión del territorio.

Se dice que los trabajos están ya hechos para que la guarnición de esta capital se amotine á día fijo, así como los demás batallones que están situados extratéjicamente en el resto del país. La guarnición de la Pampa central, inútil en ese punto, llega á marchar forzadas tomando violentamente los caballos que necesita allí donde los encuentra.

Pronunciado el elemento militar, Pellegrini presentará su renuncia al Congreso. En caso que algunos de sus miembros hagan oposición, está resuelto encarcelarlos.

Aceptada la renuncia del Dr. Pellegrini, las Cámaras confiarán al general Roca el cuidado de mantener el órden y la obediencia á las leyes.

Acto continuo el ejército proclamará á Roca Dictador.

Todo eso se prepara y algo más, ya verán ustedes si decimos ó nó la verdad.

IMPARCIAL.

Imp. EL CORREO ESPAÑOL, Belgrano, 450

LOS SUCESOS POLÍTICOS

SEMANARIO CÍVICO RADICAL

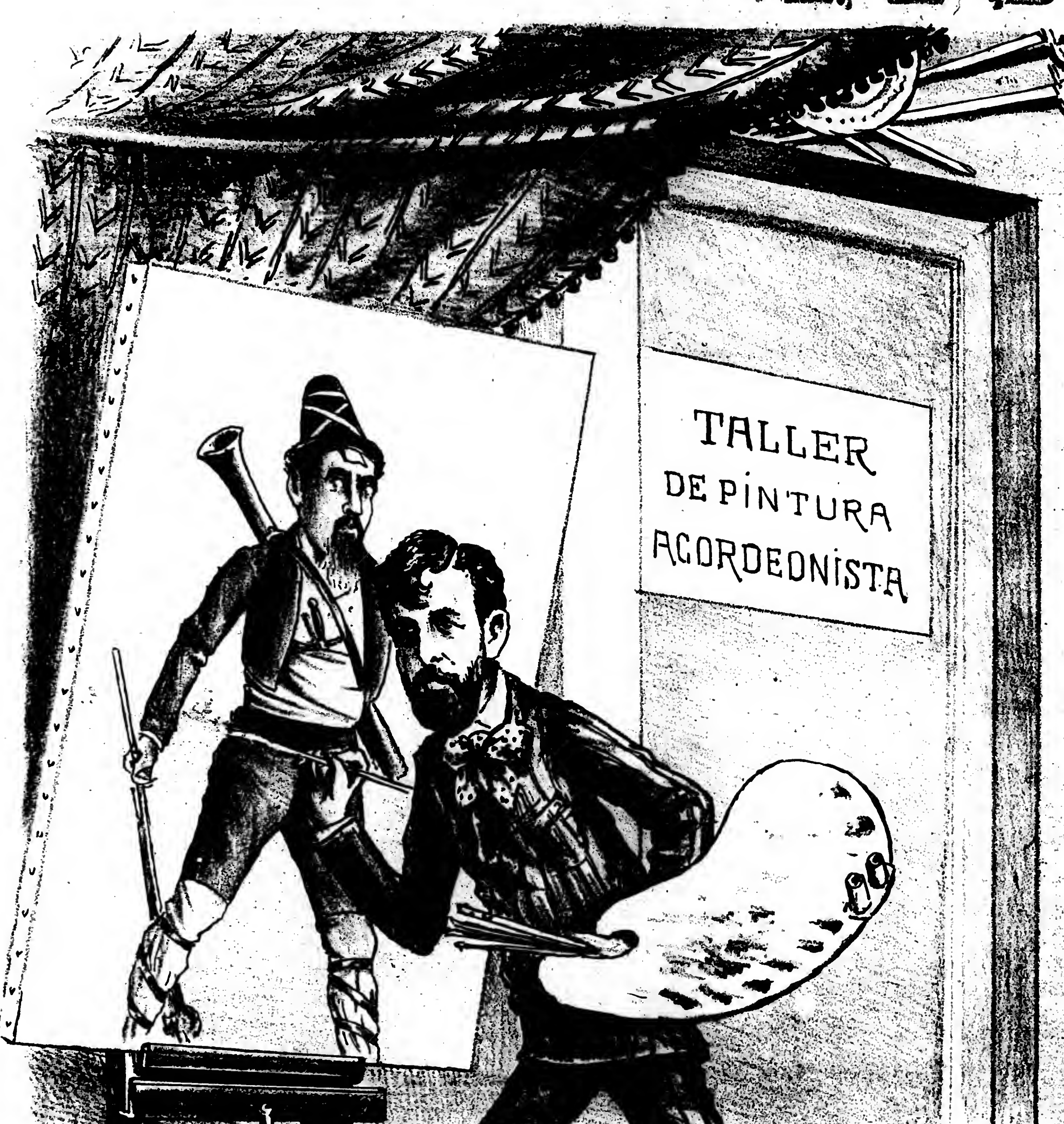
Año I.— Núm. 20. | Tiene Editor Responsable | Buenos Aires, Octubre 3 de 1891.

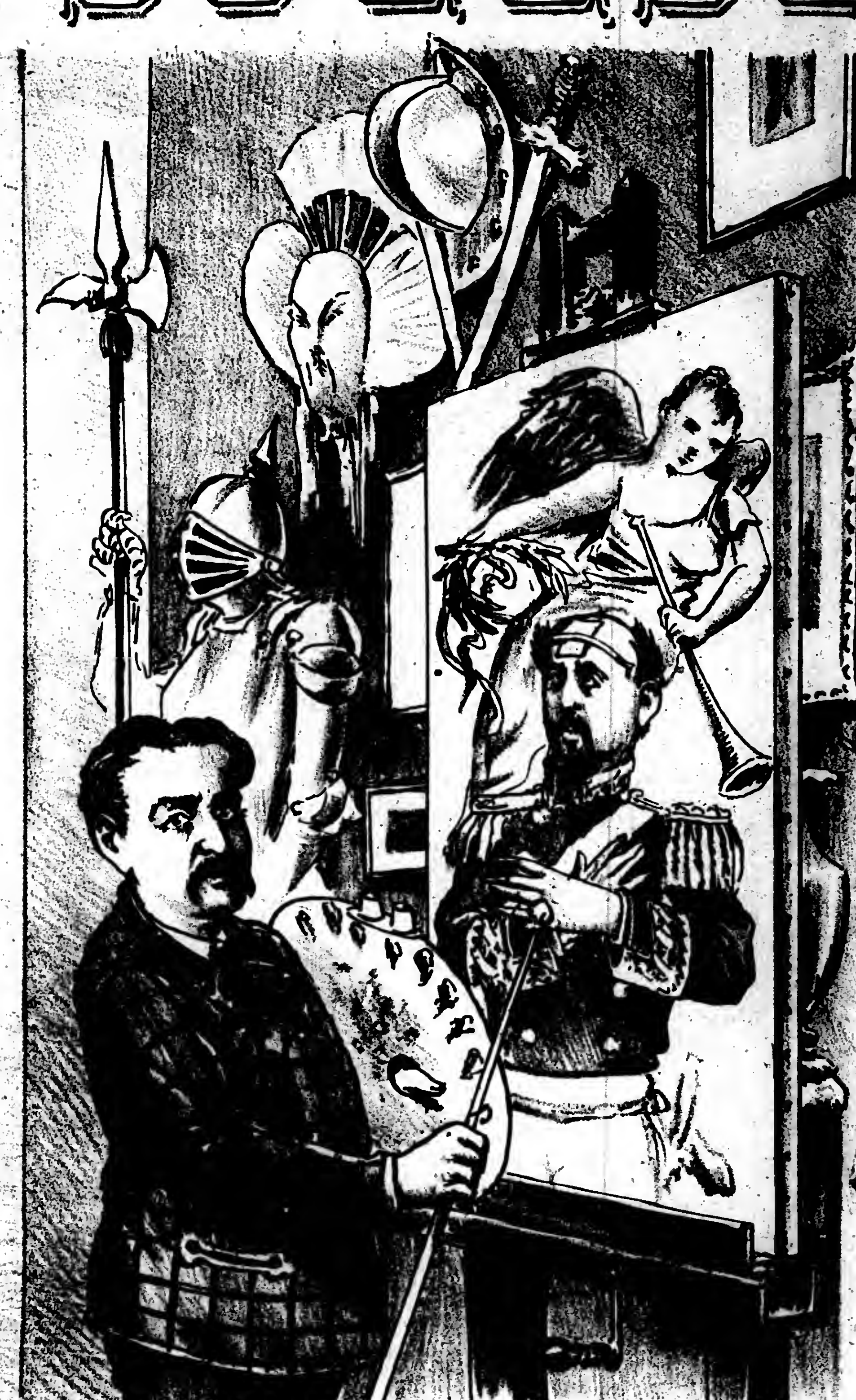
SUSCRICION ADELANTADA
CAPITAL: Trimestre $ 1.30.— Semestre 2.40.—Año 4.50.—Número suelto, del dia 0.10.—Número atrasado 0.20.
Interior y exterior: Trimestre.. $ 2.00.— Semestre 4.00.— Año 8.00.—Número suelto 0.15.—Número atrasado 0.25.

POR ASUNTOS DE ADMINISTRACION: CASILLA DEL CORREO 2201
La correspondencia á nombre del Sr. Administrador.—No se devuelven los originales



DR. MARIANO DEMARIA
PRESIDENTE del CLUB UNION CIVICA de SAN MIGUEL





En el taller acuerdista — Cada uno pinta á su modo;
Y nosotros preguntamos — ¿Cual de los dos retratolo?

Al reparto de tierras y pensiones — El Congreso ha quedado reducido.

OS POLITICOS

Sepultada por las piedras — La Pompeya sucumbió;
Y así habremos de ahogarnos — Entre lluvias de emision.

A Calixto rodear — Quisieron los acordeones

REACCIONANDO

Digna de reflexion es indudablemente la actitud del pueblo en presencia de las dos tendencias que se disputan hoy la supremacia en nuestro escenario político, con horizontes bien definidos y de naturaleza completamente opuestos.

Ella viene á marcar nuevos rumbos á nuestra política; y el patriotismo cívico, investido de la noble tarea de moralizar, corrigiendo los vicios que nos degradan, ofrécenos el caso típico de una enérgica reaccion contra el sistema de corruptela y contra el personalismo funesto que nos dominaba.

El mal tenía echadas raices profundas; su cura seguramente no era de un dia; pero el antídoto estaba aplicado y obraba, colocando al paciente en disposiciones de soportar las violentas reacciones que se necesitan para extirparlo completamente.

La razon instintiva á veces, y profundamente reflexiva de los pueblos, otras, tienen sus momentos de clarovidencia; ella se mostró en medio de los últimos disparos del Parque, señalando la sombría figura de su enemigo eterno, el personalismo, que pactando y negociando el porvenir de la República, á pretesto de falta de municiones, no pensaba que la sangre de los mártires de la libertad no puede prestarse para especulaciones políticas, sino para redenciones patrióticas.

El instinto popular vió claro, y sobre la sangre humeante de las víctimas y del enardecimiento noblemente activo de los patricios verdaderamente cívicos, que se sacrificaban, la voz popular gritó traicion, y ese grito de vergüenza que en el primer momento pudo tomarse como el lamento de espíritus exasperados por el dolor de la derrota, fué confirmado más tarde por aquellos mismos que hoy sostienen que el triunfo en el Parque nos hubiera traido la guerra civil, la disolucion, el caos, porque la intransigencia radical lo hubiera perdido todo con sus intemperancias; y toda la intransigencia radical é intemperancia no era otra cosa, sino tratar de cortar de raiz la política personal tan menguada y hacer cumplida justicia á los agravios del pueblo que, saqueado y arruinado, no hubiera exigido otra cosa que la integracion de los caudales del tesoro nacional, con las responsabilidades consiguientes.

El pacto Mitre-Roca vino á querer negar en absoluto que nuestro pueblo tenia derecho á reclamar y hacer justicia y que á tanto crimen y á tanta iniquidad el velo de la impunidad debia cubrir, en honor de la paz y tranquilidad de la familia argentina.

El pueblo se veia sorprendido é indeciso; oia la voz tan autorizada de su caudillo de siempre, que le negaba precisamente lo que siempre ha sido el lema de su bandera, en nombre de lo cual siempre lo habia llevado á la lucha. Pero la reaccion produjose inmediatamente: el pueblo comprendió que se le contrariaba en sus sentimientos y en sus convicciones, y el idolo del personalismo cayó en el concepto público, como habia caido el muñeco del unicato que el incondicionalismo ensalzaba.

No mas tutores de nuestra conciencia, se dijo: levantemos alta la soberania popular; sea ella nuestra guia en esta lucha de la democracia, reconociéndola como al principio salvador de nuestra vida institucional.

La reivindicacion se ha efectuado, no por concesion de los gobiernos, sino por resolucion del pueblo que gestiona directa y activamente que sean una verdad práctica las cláusulas fundamentales de nuestra constitucion, asegurando y garantiendo los derechos de todos y responsabilizando á los malos gobernantes en sus procederes politicos y administrativos.

Sobre el personalismo muerto, ó mejor dicho impotente, alza su bandera de principios salvadores la Union Cívica Radical, como campeon decidido de la causa popular.

Agrúpense en torno de ella todos los buenos y el triunfo más completo coronará sus esfuerzos.

SALVAR LA PATRIA

He ahí una frase que se empeña en hacer fortuna, unida con "*asegurar la paz y tranquilidad de la República,*" y que puestas á manera de biombo detrás del cual Dios sabrá lo que se piensa, sirven de base, lema y motivo de todos los acuerdos políticos.

Harán fortuna, no cabe duda; tan la harán que creo llegarán á emplearse con la misma frecuencia y buena fé que el "*Vd. lo pase bien,*" que se emplea generalmente en lugar de "*Dios quiera que reviente Vd.*"

Incomprensible es el proceder de algunas personas á quienes hemos reconocido claro criterio y algun patriotismo, que han hablado contra los escandalosos abusos del último gobierno y que hoy hacen causa comun con el general Roca, escudados tras las sacramentales frases que me sirven de título.

¿Creen en las promesas del general?

¿Creen que la popularidad del general podia haber ocasionado una sangrienta lucha electoral? Mentira: les consta que el pueblo en masa, que esa Union Cívica, que no era un partido político, sino el 99% de los habitantes de la República, reunidos no para defender intereses particulares, sino para luchar por el bien general, fueron, son y serán completamente contrarios á la política de Roca, al gobierno de Roca, al exiguo partido roquista y hasta al general Roca en persona.

Nada mas natural y mas fácil de explicar que esa adversion y desconfianza, teniendo en cuenta los tristes recuerdos que nos ha dejado de sus actos públicos.

Su gran campaña militar, la que le valió el pomposo título de *conquistador del desierto*, no fué sino la conclusion, ó mas bien, la revelacion de lo que hizo el gran Alsina, dando lugar nuestro general, al querer apropiarse la gloria ajena, á que le recordemos un trozito de *La Mascotta*, que le ha valido muchos aplausos á su autor:

En el combate estar detrás
Mientras pelean los demás,
Y en la victoria marchar al frente
Es muy prudente.

Luego su periodo presidencial, junto con él empezó la ruina de la República, en él se conjugó el verbo *atalivar* en todos sus modos, tiempos y personas; y aunque este verbo se ha olvidado, eclipsado por el de *coimear*, no por eso dejó de costar menos millones al pueblo argentino y nos probó que el autor de *La Mascotta* debió crear su Lorenzo XVII, inspirándose en el general Roca ó el general se inspiró en dicha creacion para gobernarnos, por aquello de:

Al pobre pueblo prometer,
Sin pensar nunca en conceder
Protejer solo algun pariente
Es conveniente.

Con la pequeña diferencia que nuestro general pluralizó donde el otro dice "*algun pariente,*" para tomar mejor el papel, lo hizo con toda la familia.

Pero pasemos por alto todo su gobierno para fijarnos solamente en el final, ese fin que nos trajo al Dr. Juarez y los suyos; ese fin que nos proporcionó é impuso una segunda edicion del periodo roquista, aumentada y correjida, con un prólogo del Dr. Cárcano y un epílogo del coronel Capdevila.

¿Es razonable y lógico hacer acuerdos y convenios con el general Roca, para salvar la patria, sabiendo lo que desgraciadamente sabemos?

¿No se cae de sú propio peso, que si el general quisiera el bien del pais, la mejor prueba que podia dar, era quedarse tranquilamente en su casa aconsejando á los suyos de no formar un partido político de abrazos, y hacer acuerdos de idem para levantar un cándidato de su propiedad?

¿Qué diria el general Roca si le propusiéramos como escudero, para que los muchachos no jueguen con él al blanco y le defienda la vida, á ese pobre Monjes que quiso quitársela de una pedrada?

¿Lo aceptaria?....

Pues nos encontramos en el mismo caso con la diferencia de que la pedrada no hizo nada y el Gobierno de *Paz y Administracion* hizo la mar; la piedra de Monjes hirió levemente, la de Roca hirió de tanta gravedad que aun se desespera de salvar á la víctima.

Verdad es que la asisten muy malos médicos, y es sin duda por eso que quieren que el mismo victimario la salve; él debe conocer mejor que nadie la herida.

Es un gran sistema; el herido debe ser curado por el heridor, el robado debe depositar su confianza en el ladron; así se cumplirá lo de "*Devuelve el bien por el mal.*"

PUNTAPIÉS

El Quijote, cuya decadencia para nadie es un secreto, ha cambiado de tono en su último número.

Lo esperábamos; aquello es consecuencia de esto, pues las subvenciones acuerdistas influyen mucho en la conciencia de ciertos periodistas.

Y sobre todo en el estómago.

Madero, en representacion de Juarez y Capdevila, podria facilitarle datos al decadente *Quijote*, convertido en Sancho Panza.

De Alem, que antes era su ídolo, dice ahora que anda buscando popularidad *á fortiori*.

¡Que exigencias las estomacales!

Con que Alem busca popularidad!

Es un secreto que nos reservaba *El Quijote*, porque creiamos que la tenia y con mucho derecho, dado que de las figuras nacionales que actúan es el único que:

No ha asesinado senadores — testigo Agustin Gomez.

No ha envenenado gobernadores—testigo Climaco Peña.

No ha pasado niños á cuchillo—testigos los de San Juan en tiempos de Mitre.

tes de los *negotiums* de la guerra del Paraguay.

No ha apoyado dictaduras—testigo la nota de Vidal, recien publicada.

No ha saqueado Bancos—hablen las hordas roqui-juarez-mitri-pelegrinistas.

No ha consentido que se pisotee la soberanía nacional—testigos Camús y su division.

No ha *construido* puertos Madero. —

No ha fusilado á los vencidos—testigo el coronel Gerónimo Costa.

No se ha aliado con los indios para hacer revoluciones á los gobiernos—testigo Catriel y los suyos el 74.

No ha vendido revoluciones — testigo Puente Alsina.

No se ha abrazado con los ladrones—testigo el acuerdo patriótico (¿?).

Y no ha hecho tantas otras cosas que penan los códigos y condenan las conciencias honradas.

Cuando los Mitre, Roca, Pellegrini, Uriburu levanten los cargos que tienen, entonces podrá decir *Don Quijote* que Alem busca popularidad *a fortiori*.

En cambio, nos comprometemos á estigmatizar el nombre de Alem el dia que el colega ó cualquier otra hoja, señale un acto punible, en la historia de este hombre público.

A qué no lo hace?

—o—

Que *Don Quijote* es vivo, no hay duda.

En su último número, dedicándose á la pintura terrozista, publica un croquis *directo* de la muerte de Balmaceda, enviado por su corresponsal en Santiago de Chile.

Lo que no ha dicho es si lo ha recibido por telégrafo.

Porque, desde que acaeció ese suceso no ha llegado ningun buque de Chile, ni hay tiempo material de tener comunicaciones.

Así que lo del cróquis en invencion.

Y esto en castellano se llama engaño y en criollo matufia.

—o—

En el último número del manchego colega no hay ningun zorro.

Han cesado los ataques á Roca.

Pero han empezado las subvenciones acuerdistas.

Porque:

Donde la plata comienza,
Allí acaba la vergüenza.

—o—

En una nota dirigida por el ex-ministro Vidal á Chile, se lee:

«*La Nacion*, *El Censor*, *La Tribuna* y *El Correo Español* se han pronunciado en nuestro favor, así como *La Prensa*, en contra.

«Los demás imparciales.

«Fuera de las asignaciones á Zubiría y á Salinas Vega, se dan otras á algunos redactores de aquellos diarios y se pagan publicaciones de artículos, invirtiéndose en ello aproximadamente 350 pesos oro por mes.»

La dignidad, primer atributo del periodista, exige que se practique una investigacion del hecho que se denuncia.

El camino que queda á esos diarios es una explicacion terminante al ministro Vidal.

Y sino lo hicieran confesándose así reos, toda la prensa y los ciudadanos deben tomar sus medidas.

Para ese caso aconsejamos un auto de fé con esos periodistas.

Es lo menos que merecen.

—o—

No sabemos que relacion tendrá con lo anterior este otro párrafo de esa nota:

«Tengo fé en Pellegrini y en Roca, como en Zapata, íntimo del segundo.

«Con Pellegrini y Roca he tratado varias veces los asuntos de Chile y se manifiestan partidarios y amigos de Vd. y de su causa. Han leido con detencion y complacencia su mensaje al Congreso, el primer parte de Moraga y el proyecto de acuerdo que anula los actos del Congreso Revolucionario. Estiman concluyentes esos documentos.»

No necesitábamos que Vidal dijese eso para saberlo.

En el camino siempre se encuentran los buenos y los malos.

Y Pellegrini, Roca y Zapata, son dignos cólegas de Balmaceda.

Tome nota el pueblo.

—o—

Pero don Bartolo no podia escapar de esta tormenta, y en esa nota dice Vidal.

«Cultivo buenas relaciones con Mitre y con otros políticos de importáncia, así como con miembros del cuerpo diplomático, quienes escuchan con agrado las noticias favorables al gobierno. Todos critican la resolucion del tribunal francés, reteniendo los buques, á solicitud de los representantes del Congreso.»

Es la mejor recomendacion de candidato presidencial.

¡Mitre aplaude la conduct[illegible] un tirano que, despues de vencido po[illegible]ueblo, ha tenido que calmar s[illegible] conc[illegible]a, que le acusaba, quitándose la vida!

¿Y hay todavía quien g[illegible]itre?

Porque, entonces, perderian ese nombre para llamarse carneros.

—o—

¡Hasta don Calixto!

Ya nada queda al acuerdismo; el mismo don Calixto de la Torre renuncia generosamente la gobernacion de Córdoba, que los acuerdistas le ofrecian.

A seguir así, será necesario decretar una ley de salud pública, expatriando á los prosélites de Roca y Mitre, como una medida de higiene nacional.

—o—

Baliñas continúa suelto.

Y Roca encerrado.

Y hay todavía quien teme al *conquistador del desierto*; esto es, al que se encierra por temor á otro hombre.

—o—

Don Bonifacio va á incorporarse á la Cámara como diputado elegido por la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

Y esto ha producido un alboroto en el reino animal.

Por de pronto; Holdemberg se propone interponer un recurso, reclamándolo para el parque de Palermo.

Al lado de Pancho harian una buena pareja.

—o—

—No sé bailar—decia una niña que «planchaba» en un salon de baile y estaba desesperada porque la «sacasen.»

Lo mismo hace Don Bartolo Mitre. Quiere ser elejido por la opinion, y como la opinion no se manifiesta, el hombre plancha.

Lo quiere sacar el oficialismo, y diciendo que no quiere ser presidente sinó lo nombran todos los partidos, sigue con el oficialismo y baila can-can y candombe corrido.

—o—

Sarita, la dama que desgobierna la Provincia de Buenos Aires, vive en continuo sobresalto y rodeada de bayonetas, por temor á que los revolucionarios se atrevan á hacer una de las suyas.

Comprendemos los temores de la niña: la conciencia es el mayor verdugo del hombre...., y de la *mujer;* y lo que es la de Doña Julia Costa no ha de decirle muchas cosas buenas.

¡Son tantos los abusos que ha cometido, que una *violacion*, en este caso, sería un acto santificado por los jueces!

—o—

Los acordeones pagan diez pesos á todo el que quiera asistir á sus farras callejeras.

Felices ellos que tienen plata que ofrecer, y desgraciados porque necesitan pagar gente que les acompañe.

Nosotros le presentamos uno por cada cien de sus *espontaneos* manifestantes y conste que no son pagados.

Hay una razon poderosa para ellos: sus aliados se han alzado con toda la plata del pueblo y este vive en la miseria.

—o—

A diferencia del Julio César romano, que se reia de los vaticinios de los augures, pocas horas antes de ser apuñalado á los piés de la estátua de Pompeyo, el nuestro, el tucumano, se ha puesto de una tristeza negra y desconsoladora, preveyendo ya próximo su fin, sin que ningun augure lo haya vaticinado.

El general ha adquirido esta conviccion inquebrantable por haber reflexionado, en sus horas de insomnio, sobre la suerte cabida á todos aquellos á quien Mitre abrazó patrióticamente. Parece que el *general de las derrotas* posea la misma virtud del manzanillo que mata á todos los que se acuestan á su sombra. De la misma manera Mitre mató, en muy corto plazo, á todos los hombres públicos que abrazó, empezando por Avellaneda y acabando por Alsina.

Roca, que tuvo la desgracia de caer entre los brazos de este Moloch argentino, hoy, habiendo descubierto su oculta potencia destructora, prevée próximo su fin.

—o—

Se pretende hacer creer que las infamias del *taciturno pensador* son todo un sistema de vivezas políticas.

Un engaño de Roca, una desvergüenza, una traicion, una mazhorcada, una pillería cualesquiera son, para sus adeptos, pruebas de un talento político sin igual.

Pero todo eso no es prueba de inteligencia superior en política; lo que demuestra es un alma plasmada de infamias y pillerías, sin un átomo de moralidad.

¿Y eso es talento político?.... Rosas fué entonces un talento, y lo han sido todos los grandes malhechores que han funestado esta República, como tambien todos los ganchos pillos, salteadores de camino, que no han parado en medios para realizar sus pensamientos.

Mirado bajo este aspecto, el *Julio Argentino* es una potencia intelectual de primer órden.

De acuerdo.

LOS SUCESOS POLÍTICOS

SEMANARIO CÍVICO RADICAL

Año I.— Núm. 22 | Tiene Editor Responsable | Buenos Aires, Octubre 17 de 1891.

POR ASUNTOS DE ADMINISTRACION:
Casilla del Correo 2201.

PRECIOS DE SUSCRICION
(Pagadera adelantada)

CAPITAL: Trimestre $ 1.30 - Semestre 2.40 - Año 4.50
Número suelto del dia 0.10 cts.—Número atrasado 0.20

INTERIOR Y EXTERIOR
Trimestre $ 2.00 - Semestre 4.00 - Año 8.00
Número suelto 0.15 cts Número atrasado 0.25 cts.

PERMANENTE

Los señores FELICIANO FAYÓ, de Santa-Fé, L. MORI y GIMENEZ, de Coronda, FÉLIX LAHOURCADE, de Chascomús, MARCELINO FIGUEROA, de Concordia y algunos otros que indicaremos en el próximo número, son de aquellos que se quedan con la plata agena. Que el público los conozca, por ahora, de nombre; más tarde le prometemos hacérselos conocer tambien de efigie, como la Policia usa con la misma categoría de gente que cae en sus manos.

REDACCION

¿QUÉ ES PELLEGRINI?

Los últimos límites de la audacia y del cinismo han sido salvados por una pluma mercenaria, afirmándose por órden del Dr. Gálvez, que el Dr. Pellegrini *es más honrado, más pobre, más desinteresado, más patriota, más amigo de la libertad, más respetuoso de la ley que el ilustre tribuno Dr. Leandro N. Alem.*

Jamás hubiéramos creido pudiera parangonarse la virtud y el vicio; la honradez y la deshonra; la dignidad y la indignidad, pero en este ambiente pestífero de corrupcion, todo se hace posible.

¿Qué es el hombre de quien se afirma que es más grande, más patriota, más desinteresado, más respetuoso de la ley, más amigo del derecho que Leandro N. Alem?

Ahí está su historia, fresca aún, presente en la memoria de los argentinos.

Ministro de la Guerra el 80, fué el que más contribuyó á las matanzas de los Corrales y Puente Alsina, para que Julio Antiargentino Roca se posesionase del poder y destruyera los códigos, las instituciones; las riquezas y el porvenir de la Nacion!

Que respondan por nosotros entonces los cadáveres de los tres mil argentinos que quedaron tendidos el 80, por defender la dignidad de la Nacion y el libre sufragio de los ciudadanos.

Fué Cárlos Pellegrini el terrible y tétrico personaje que miraba impasible como se mataba la altivez de un pueblo oprimido!

Ministro de Roca más tarde, cuando este impuso á Juarez, volvió á la cartera de la guerra, para recordar á la República, que allí estaba dispuesto siempre á repetir las escenas sangrientas del 80, si alguien se atreyía á levantarse protestando en nombre del derecho, contra la imposicion de Miguel Juarez!

Es la segunda gloria de Pellegrini.

Vice-Presidente de la República, en recompensa de los servicios á la causa de la deshonra nacional, volvió á representar en Julio el papel de verdugo del pueblo!

Actual Presidente, ha hundido al país en un año de gobierno, pudiendo haberlo salvado!

Ha justificado el gobierno de Juarez, que es lo que más puede decirse para condenarlo y maldecirlo!

Ha declarado un derecho á los catorce grandes ladrones que Juarez habia colocado al frente de las Provincias, para empobrecerlas y humillarlas!

Esa es su tercera gloria—y no tiene mas.

En resúmen, pues, la historia de Pellegrini es esta:

1º Contribuyó á imponer á Roca, asesinando al pueblo el 80.

2º Ayudó á imponer á Juarez, impidiendo el estallido de la conciencia pública el 86.

3º Ha hundido al país en un año de gobierno, pudiendo salvarlo.

Este es el hombre que se compara, con tanto descaro, al ilustre tribuno, que ha resistido en su vida pública todos los halagos del poder, por conservar su conciencia honrada y pura; que no tiene más riquezas que sus virtudes cívicas que está dispuesto á derramar hasta la última gota de sangre, antes de claudicar, de los principios que sostiene, los que, á pesar de las bayonetas nacionales han de impedir que *la mano negra* de la República triunfe.

LA TABA DE GUZMAN

Don Bartolo y sus adoradores creen que la fusion con el general Roca les vá á dar el poder y creen tambien ó se hacen la ilusion de que la conducta por ellos observada significa un acto patriótico, al cual ha respondido la opinion del pais,—¡buen chasco se llevan! Ni el general Roca se ha entregado, ni el acuerdo significa un acto patriótico, ni mucho menos ha respondido á él la opinion; ya porque las dos partes acordoneadas van de mala fé—y esta es la verdad—ya porque solo una de ellas es la mal intencionada.

Como quiera que sea, el único que saldrá ganando en la jugada es el general Roca, pues ha conseguido mantener su predominio oficial por más tiempo del que debiera, poniéndose en condiciones de dejar burlados á sus aliados.

El zorro está haciendo con los pobres idólatras lo que un negro llamado Guzman hacía en una de las provincias del interior, la Rioja, si mal no recordamos, con los R. P. del convento de Santo Domingo.

Cada vez que se sentia agobiado por la necesidad, Guzman iba á rogar á los R. P. le den los distintivos necesarios á fin de recolectar limosna para N. S. del Rosario.

Los buenos padres, dábanle gustosos los distintivos,creyendo tratar con una persona servicial y devota de la virgen.

El negro, se ponia entonces á la obra de la recoleccion y luego que juntaba una regular cantidad,se dirigía á los suburbios, donde se reunian los holgazanes á jugar á la taba.

Su primera operacion era colocar en el punto medio de la cancha los distintivos, entre los cuales figuraba el platillo de plata, con la limosna depositada en él por los fieles. Luego, tomaba colocacion y agarrando la taba por una de sus extremidades lanzábala por el aire, despues de hacerla dar tres ó cuatro vueltas sobre la mano.

Si la suerte le favorecía guardaba la ganancia en el bolsillo, pero si le era adversa, casi simultáneamente con la caida del *hueso*, exclamaba:—tiro, por *nuestra señora del Rosario*.

Igual cosa está sucediendo entre el general Mitre y Roca, con la taba del acuerdo: las suertes son para el cavilador mudo, y los c... para nuestro *pagre* don Bartolo.

LA RENUNCIA DE FIDEO

Un diario italiano
dice que el buen Fideo,
ese Ministro, ingenio soberano,
que ha dejado al pais tan seco y feo,
renunciará por fin; colega amigo,
óyeme, á este respecto, lo que le digo:
renunciará Fideo
cuando sea Buenos Aires una hoguera,
cuando pierda el planeta media estera,
cuando anegue la tierra con él cielo,
cuando la rana llore y crie pelo,
cuando vean los ciegos sus patillas.
cuando pierdan los mares sus orillas;
en fin, cuando suceda un imposible,
su renuncia vendrá de otra manera
no soltará por nada su cartera,
á no [illegible] se muera de repente,
lo cual [illegible] muy posible.

ATROCIDADES EN CORRIENTES

EN PLENA MAZORCA

Causan profunda impresion las noticias llegadas de Corrientes, dando cuenta de las persecuciones brutales á que se ha entregado el gobierno de aquella provincia contra los miembros de la Union Cívica acuerdista.

Si las atrocidades recientes de Santo Tomé y Mercedes, dejadas impunes para no obstaculizar el acuerdo, no hubieran demostrado los excesos de barbarie á que son capaces de llegar los hombres que gobiernan en Corrientes, no creeríamos lo que hoy se refiere, de tal manera pasa los límites de lo más monstruoso que pudiera suponerse.

Relatemos lo ocurrido:

Para el primer domingo de inscripcion, el pueblo fué convocado á elecciones municipales en toda la provincia. La Union Cívica no estaba preparada para ese acto, pues le fué imposible inscribirse antes, á causa de la coaccion oficial, salvo en algunos departamentos donde los cívicos fueron llevados por la fuerza é inscriptos como situacionistas,despojándoles de las boletas, á pesar de que éstas no son indispensables á los ciudadanos para el ejercicio del voto electoral, segun la Constitucion provincial.

Bella Vista y Saladas se contaban en el número de departamentos en que los gubernistas carecen completamente de partidarios, hasta el punto de no tener centros políticos,los que suplían y suplen aún para sus trabajos por medio de las autoridades locales, quienes se propusieron ganar las elecciones á toda costa é impedir la inscripcion, valiéndose de citaciones militares y amenazas á los cívicos y trayendo gente armada de San Roque, Mercedes y otros puntos, al mando de Mariano Nuñez y un mayor Varas.

Para el mismo fin fraguaron una supuesta sublevacion del piquete de Bella Vista, mutilaron á un sargento, un cabo y tres soldados, mandaron de Corrientes oficiales y tropas, suspendieron las elecciones municipales, fué el juez del crímen, inventaron complicidades y complicaciones contra los principales miembros de la Union Cívica, y cuando el numeroso pueblo cívico se disolvía pacíficamente, la emprendieron á balazos contra los ciudadanos inermes que se retiraban á sus casas. Causaron grandes destrozos en la campaña y saquearon la estancia de Artaza, matando hasta las ovejas.

El distinguido y valiente comandante Daniel Artaza, héroe de la guerra del Paraguay, fué muerto. El jefe popular de Bella Vista tuvo que escaparse á Corrientes, donde permaneció á disposicion del juez del crímen. No resultando cargo alguno contra él, pasó al Chaco, porque en esa provincia peligraba su vida.

En la costa de Santa Lucía el juez pedáneo Villalba fué agredido por un cívico cuyo padre habia sido muerto por aquel; y porque fué acompañado de algunos otros para consumar su venganza, han pretendido atribuir al hecho un carácter político. *Villalba es un famoso bandido que no ha dejado delito por cometer y que ha llevado su saña hasta el punto de disparar tres tiros contra Ana Silva de Fernandez, distinguidísima señora, madre del Dr. Pedro Fernandez, ex-convencional del Rosario.*

En San Roque sucedieron cosas peores. El sábado tres del mes, un grupo considerable de cívicos se acercó al pueblo, acampado pacíficamente en los suburbios á fin de concurrir á las elecciones y á la inscripcion del dia siguiente. Allí fueron atacados por la Policía al anochecer, á la que derrotaron, sitiando al juez de paz en el pueblo.

Al dia siguiente llegaba casualmente á ese pueblo el diputado provincial José Luis Garrido, segun el enviado del gobierno y el ¡óven estudiante Alejandro Virasoro, venido de Corriente, *á quien á bordo el Dr. Torrent habia encargado mensajes de paz y concordia para los cívicos de Saladas, asegurándoles que el acuerdo provincial seria un hecho y que el senador Vidal venía animado de las mejores disposiciones para hacerlo efectivo.* Entre Virasoro y Garrido lograron desarmar los ánimos, renunciando el juez de paz y entregando el juzgado al presidente de la municipalidad.

Con esta medida, la tranquilidad y el órden se restablecieron completamente.

A las primeras noticias, el gobierno mandó allí un piquete á las órdenes de José Nuñez y Arturo Llanos, famosos por sus crímenes. En Empedrado recogieron, al pasar, el piquete del pueblo, y *trataron de matar á Rafael Queirel, vice-presidente de la Union Cívica de la localidad.*

El Sr. Cárlos Jordel, que medió amistosamente, fué estropeado por ese solo hecho, y despues de engrillado, recibió varias heridas en la cabeza. Nuñez llevaba cincuenta grillos para los cívicos.

A media noche del domingo llegó con su tropa á Saladas y se encaminó directamente al cuartel, sosteniendo un tiroteo con la guardia que estaba allí, del cual resultaron el desalojo del cuartel por la guardia y algunas bajas de ambas partes. Nuñez encontró pacificado al pueblo en virtud del acuerdo que celebraron los contendientes y aparentó respetar lo hecho.

Los cívicos se habían retirado tranquilos á sus casas. Una vez en el pueblo, Arturo Llanos, segun *La Libertad*, mandó una comision armada en busca de los principales cívicos de Saladas, con la promesa de toda clase de garantías y seguridades.

La partida trajo á los siguientes señores: Exequiel Insaurralde, anciano respetable, presidente del comité, Saturnino Amarilla, vice-presidente; Manuel Acuña, Pedro Segundo Galarza, Castor Rodriguez, Fenelon Ferreira y varios otros, hasta doce ó quince por todos. Metidos en el calabozo, los pusieron en la barra y allí Llanos y sus sicarios comenzaron una carnicería horrorosa. Amarilla y varios otros sucumbieron y todos los otros han sido tan mal heridos, que varios como Insaurralde, han quedado por muertos y los demás sin poder moverse. Despues los despojaron hasta de las ropas.

Este atentado horrendo ha quedado impune hasta hoy, y los culpables están libres en Corrientes, desempeñando puestos en la policía.

Corresponderia aquí hacer una pregunta: si es cierto que el general Roca es el árbitro de los gobiernos de provincia, ¿no indican estos hechos que no repudia su tradicion y que sigue creyendo como en los tiempos de Agustin Gomez y de la imposicion de Juarez que en política no hay armas vedadas?

La Direccion de LOS SUCESOS POLITICOS pone á disposicion del público las columnas de este periódico, dando siempre cabida en ellas á todos aquellos escritos de interés general, que se remitan á la casilla de Correos núm. 2201.

PUNTAPIÉS

Erasmo de Roterdam, en su *Elogio de la locura*, dice que los que indignamente ocupan un cargo público, se revelan como simples figuras decorativas por la tendencia que demuestran en dedicarse á cosas vulgares.

Una prueba la tenemos hoy con el hombre público, improvisado por Roca, que preside la República.

De presidente ha descendido en insecticida matando langostas en Santa-Fé, mientras el *dueño* mata las instituciones; no nos estrañaría verlo, mañana, en la plaza de Mayo, en un carruaje sacando muelas y vendiendo elexires reconstituyentes como el célebre Dulcamara.

El hombre tiene bastantes condiciones para esto.

—o—

Al fin se despejó la incógnita.

El famoso Banco de la Nacion Argentina no es sino una de las tantas manipulaciones roquistas.

Siendo en nuestro país los Bancos auxiliares indispensables de la política, era lógico que el general necesitase de uno, para alimentar sus partidarios.

Con este fin, aprovechando la situacion económica en que se encuentra el pais, se propuso el Banco en cuestion, para asegurar viabilidad al proyecto.

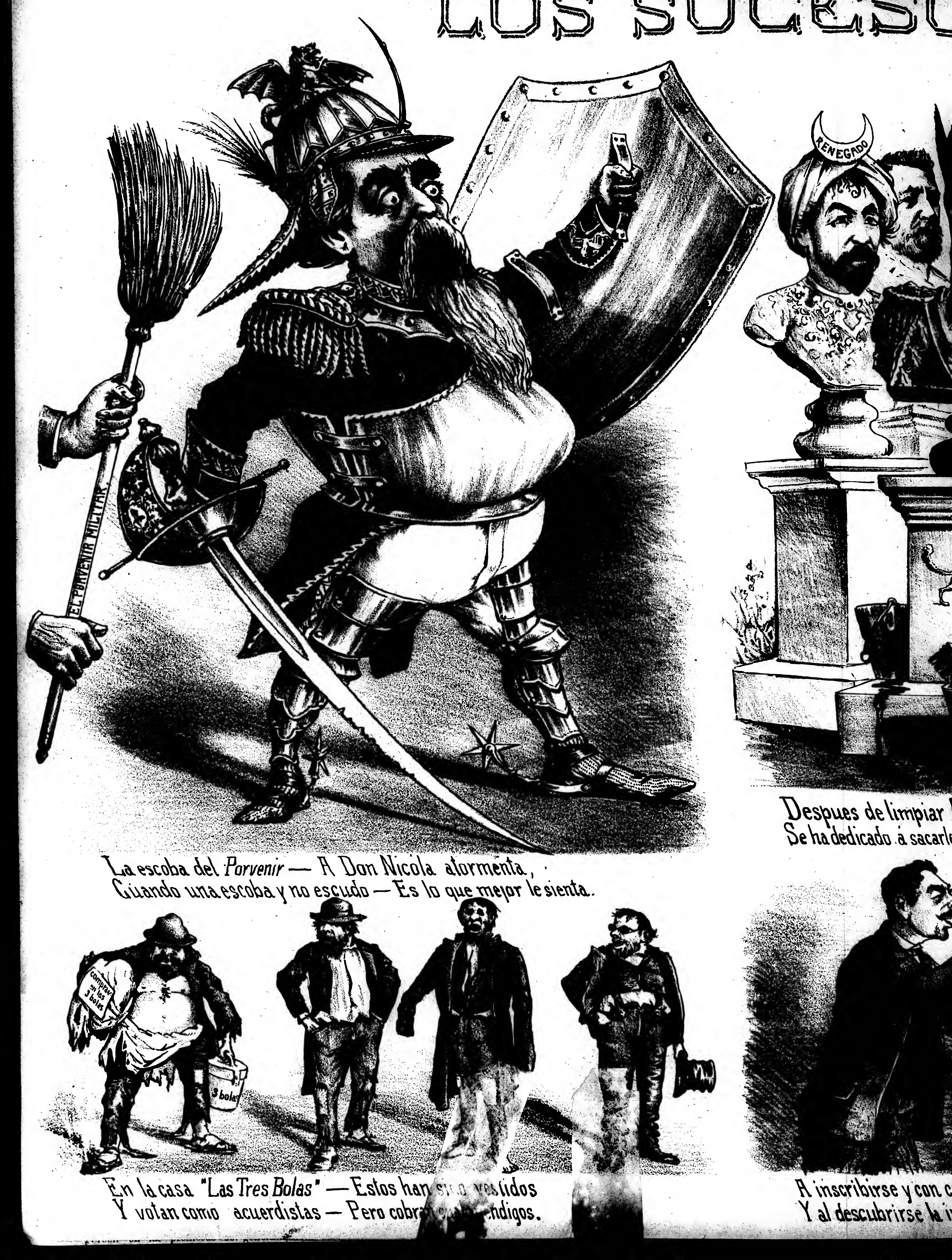
La trampa hubiera pasado desapercibida si el exagerado celo de los representantes de los intereses del general en el Senado, no hubiese dado cuenta del plan.

Los señores Senadores habian arreglado el asunto muy sencillamente, sostituyéndose al Presidente de la República en la nómina del presidente de dicho Banco, para nombrar..... ya se sabe á quien.

En la Cámara, por un sentimiento de recelo, mal entendido, el hecho ha producido sensacion; pero, estamos seguros, que, como siempre la calma ha de volver muy pronto y que de una manera ú otra todo se arreglará.

El general no se le engaña facilmente: no hay duda que le buscará la vuelta

LOS SUCESO



La escoba del *Porvenir* — A Don Nicola atormenta,
Cuando una escoba y no escudo — Es lo que mejor le sienta.

Despues de limpiar l
Se ha dedicado á sacarle

En la casa "Las Tres Bolas" — Estos han [illegible] vestidos
Y votan como acuerdistas — Pero cobra[illegible]ndigos.

A inscribirse y con c
Y al descubrirse la i

OS POLITICOS

Mi hacer vein te años usar fosforos de dos cabezas, mi desecharlos por no ser útiles.

Patente por cinco años por los fosforos de 2 cabezas B^s Aires 1890.

S^r Dir^{tor} Oficina de Patentes
El suscrito, Presidente perpetuo de la Sociedad Rural Argentina, Expre sidente de la Exposicion, id, Director general de Correos y Telegrafos, Ex-Ministro del Exterior y con talento reconocido para desempe ñar cualquier cargo, se presenta solicitando Patente por vente años por la colosal y estupenda inven cion de los fosforos de dos cabezas base de la comodidad y ahorro.

Est.^{le} Zebollas

CARTAS para entregar

...ar Andronicus — Muchas cajas y cajones
...arle — A Don Julio los manchones

Tanto piensa esta Zebolla — Que por [illegible] conseguido
Que en la punta de los pelos — Cerillas hayan salido.

LA DEFENSA DEL PUEBLO

...n careta — Arlequin se presentó,
...a incognita — La verguenza se ocultó.

Con este procedimiento — De ambulancias acuerdistas
La humanidad, sin saberlo — Un dia amanece inscrita.

W.

El Dr. Pellegrini habíase mantenido hasta hoy reservado para con el público; le dejaba al general Roca ejercer su propia tutoria y á lo sumo daba el santo y seña electoral á sus amigos intimos; una especie de pudor politico le sellaba los labios.

Ahora ha cambiado de táctica.

Por su discurso, pronunciado al llegar á Santa-Fé revela una ayuda franca á la causa del *acordeonismo*. Ese discurso es una pieza á cuyo son deben bailar Calferata, Sabá, don Oseas y otras damas de este Pasatiempo politico

El Dr. Cárlos atribuye pensamientos anárquicos á los que hacen oposicion a sn gobierno y quiere desautorizarlos, indicando que «deprimen lo que ayer ensalzaron y ensalzan lo que ayer deprimieron.»

Ninguno mas que él ha deprimido lo hue ensalzó y ha ensalzado lo que deprimia: ahi está Mitre.

Ninguno mas que él es camaleonte en politica siendo mitrista con razon; alsinista en el Congreso; proclamando Tejedor contra Avellaneda; ministro de Avellaneda; opositor de Roca hasta querer transar con los sublevados de Buenos Aires; roquista enemigo de Rocha. Antes que Roca trasmitiera la herencia del poder á su cuñado, fué porteñista exaltado. Al subir Juarez al poder, ocupó la vice-presidencia. En la hora del reparto, lo declaraba Gefe único del partido; en la de la desgracia, lo traicionó, aliándose con el general Roca.

Hoy al Dr. Pellegrini el ejercicio de la libertad politica no le merece sino censura; la gira radical no le arranca sino protestas. Incondicional empedernido, no comprende que haya argentinos que protesten, cuando sus gobernantes viven en medio del desquicio.

—o—

Nuestro Talleyrand criollo se ha olvidado por completo de Mitre, ya para él no existe el *general de las derrotas*. Todas las promesas que le habia hecho bajo la presion enfermiza de pánico, á fin de salvarse politicamente, han quedado en nada. Ahora ya no anda con vueltas; trabaja á visera levantada y sin miramientos, viendo inutilizados por completo á sus aliados, manoseados como trapos sucios.

Sus emisarios intervienen en Mendoza y La Rioja y negocian con Guiñazú y Gonzalez sus renuncias. En Catamarca componen el pastel; en Córdoba preparan el terreno para la nueva candidatura roquista.

Todo gira alrededor del taciturno general; todo le está subordinado. Ya no consulta, resuelve se ha olvidado del tierno abrazo patriótico de su clóega, dejándolo colgado para siempre.

Demasiado pronto D. Bartolo está recojiendo los frutos de su traicion.

—o—

A llenar la copa de las amarguras de Mitre, el cordobés don Andrónico ha hecho en nuestro Congreso bizantino el panegirico del Julio César criollo.

Ya era tiempo que escucháramos semejante laudatoria.

Despues de habernos don Andrónico recordado que el Julio criollo «ha sido el único presidente capaz de mantener la paz pública, como no la mantuvo ningun otro y como no la mantendrá ninguno de los que vengan», nos auguró que tarde ó temprano «ocupará de nuevo la primera magistratura del pais», pues el constituye una de sus glorias vivas.

Es tan férvida la imaginacion de don Andrónico que si seguia su panegírico, concluia por afirmar que el Julio César criollo era capaz de ponerse en un bolsillo del chaleco á su omónimo de Roma y conquistar el mundo, pero sin moverse de su imperial mancion.

Admiradores entusiastas de don Andrónico y su *mecenate*, solo le recomendamos un poco más de circunspeccion, pudiendo sus francas declaraciones atentar á la preciosa existencia de otra gloria nacional, á quien el Julio César criollo ha prometido llevarlo á la presidencia cuanto antes, si Dios lo quiere.

—o—

El Dr. Gonzalez, gobernador de la Rioja, y Guiñazú de Mendoza han sido eliminados por Roca.

Es un paso más dado por el general en el sentido de suprimir por completo no solamente la autonomia de las provincias, sino tambien los gobernadores, imponiéndole graciosamente sus renuncias, *como prenda de libertad y garantias para las fracciones que se disputan la opinion;* lo que equivale á pedirle que entregnen el mando [illegible] s que ins[illegible] [illegible] sin con[illegible] [illegible] ningun[illegible] [illegible] de[illegible] ueblo es [illegible] plant[illegible] de las provi[illegible] [illegible] pueblo [illegible] [illegible] silencioso se pone otra vez de pié: es necesario derribarlo cuanto antes.

—o—

Dice *La Nacion*, con sin igual frescura, que cuanto más *oposicion* tenga el *acuerdo* prueba de mejor manera lo bueno y necesario que es.

Vamos.

Sin duda le sucede como á los agujeros, que son mas grandes á medida que se saca de ellos mayor cantidad de tierra.

No está mal pensado.

Pero entonces el *acuerdo* no parece.

Y seria mejor que le llamáran de una vez *panmitrismo*.

—o—

En varios clubs de acordeones se han entrado armas y hasta se han alquilado casas en sitios estratégicos, con objeto de hacer la *pata ancha*.

Si esto no fuese verdad seria cosa de reirse á carcajadas.

¿Cuando y donde han sido los mitristas capaces de nada?

Seguramente esas armas habian sido compradas para entregárselas á manos mercenarias que fusilen al pueblo que va á cumplir sus deberes cívicos; pero estamos seguros que no serán los mitristas quienes las manejen.

Ellos, los pusilánimes de siempre, los eternos disparadores, no han de ser los que se atrevan á hacer demostracion alguna, y ¡guay de ellos si se atrevieran! pues el pueblo sabria demostrarle, como en Cepeda, la Verde y donde quieran que han tratado de llevar por delante las libertades y la dignidad de los ciudadanos, que no tienen más camino, que morder el polvo de la derrota.

—o—

Asi como sueña, Ruiz de Absalon quiere, desea, rabia, para conquistarse una banca en el Congreso Nacional. Y á este propósito, ha contraido todo su empeño. Hasta quiere reñir con su melenudo [illegible]

Informes ciertos de la Provincia de Santiago dan como un hecho el rompimiento de Ruiz con el acuerdo y Absalon, si es que no se le asegura la senaturia; y esto parece más seguro, cuanto que el pardejon pide ya á la Capital un candidato para gobernador, pues entre los suyos, no lo hay ni improvisado.

Veremos si don Maximio sale con la suya.

—o—

El club radical del Rosario que llevaba el nombre del general Mitre, acordó anteayer por aclamacion, sustituirlo por el del General San Martin.

Los afiliados á dicho club han borrado el nombre del esclavo de Roca, castigando moralmente la traicion y la apostasia.

Han cumplido un derecho y un deber.

—o—

Don Próspero, el de Tucuman, ha vuelto á establecer cantones por temor á una revolucion; tal es el miedo que Roca ha sabido inspirar á sus fieles y leales siervos.

No debe temer revoluciones el Sr. gobernador; para barrer mandatarios de su calibre, los rémingtons son inútiles; con una escoba sobra.

—o—

La segunda jornada de inscripcion ha sido digna de la primera, y se ha venido á evidenciar el enorme desprestigio en que han caido los aliados del poder oficial.

Ha sido perfectamente inútil que los basureros fuesen, en correcta formacion á inscribir su nombre en el Registro Civico, y que cambiasen de traje en medio de la calle, á fin de inscribirse dos, tres ó cuatro veces.

Los mitristas, con el objeto de ocultar la orfandad de opinion en que han quedado, recurren al fraude y aceptan, para hacer posible el triunfo, los mismos procedimientos que antes han combatido.

—o—

De la parroquia de la Piedad fueron llevados presos varios acuerdistas de los de Morel que en completo estado de ebriedad no atinaban á dar con la calle y el número de la casa donde el orador financiero de «La Nacion» los tiene recogidos.

Uno de ellos dijo que vivia en la calle Garay entre Zeballos y Solis, y otro recurrió al puño de la camisa para ver en qué casa vivia.

Elemento electoral!

—o—

El elemento roquista en Tucuman tramaba un plan de revolucion, que ha sido descubierto.

No nos extraña el hecho; por el contrario, los de esta naturaleza encuadran perfectamente dentro de los propósitos de Roca, que consisten en apropiarse de cualquier modo de las situaciones de provincia, mientras él entretiene aquí á los mitristas con confites y bombones.

Se necesita ser mitrista para no caer en cuenta del papel ridiculo que están desempeñando con el acuerdo.

—o—

Se nos asegura que el doctor Morel, *leader* correntino del acuerdo político, está confeccionado, ayudado del bombero del acuerdo ex-capitan Chavaria una larga lista de gastos hechos en la manutencion y sostencion de los 125,000,000 correntinos que tiene albergados en la calle General Lavalle, para hacerlos inscribir en todas las parroquias.

La lista la presentará al apostol de la sabiduria Doctor Don Bonifacio de la Lastra para que este se la pague con los fodnos del acuerdo.

Si estos fondos no legaran á alcanzar, el general Mitre hará una nueva edicion de su traduccion del Dante y con el producido contentará al rubio Morel.

—o—

En los circulos politicos corre el rumor bastante consistente por cierto de que el Dante argentino ha citado á una conferencia à Machiavelo con motivo de las *fiestas* celebradas en Corrientes en honor del acuerdo y en los que perdieron la vida los caudillos mitristas.

El general Roca nos dicen que se prepara à disculparse achacando la culpa al caudillo popular Mantilla oue tiene exacerbados los animos en Corrientes con [illegible] particulares que dirije diariamente; en los [illegible] straccion del General Roca, llegado [illegible] e "*el acuerdo con Roca no es más que* [illegible] *es cuando suba Don Bartolo él mismo* [illegible] *le la patada al general.*" [illegible] io!

—o—

Por correo hemos recibido de Tucuman los siguientes versitos, dedicados á Don Próspero, lugarteniente de Roca, en esa provincia:

Los versos se refieren á la llegada de Emilio, el *chino malo:*

De Emilio á Próspero

San Isidro—nueve— Octubre.
Llegué sin mayor trastorno.
Partidarios no encontré
por más que echo leña al horno.
Los paisanos desconfian.
No tengo para empanadas
Los comisarios muy brutos.
Enviame á Usandivaras.
Hace calor. Me fastidio.
Tu siempre escribano

Emilio.

De Próspero á Emilio

Ni contigo, ni sin tí,
tiene mi pena remedio:
contigo, porque me matas
y sin tí porque me muero.

Próspero.

—o—

Un suscritor nos dirige las siguientes cuartetas de actualidad.

Con la galera hácia atrás
La barba, bien aceitada,
De fiero leon la mirada
Y el aire de Fievalrás.

Es el leader correntino,
Un caudillo sin igual,
Como un pozo sin brocal
En el medio del camino.

En una casa arruinada
Tiene cien conprovincianos,
Con dos piés y cuatro manos
Para hacer una patriada.

Los arma con escopetas
De chispa y repeticion,
Y les enseña las tretas
Del cuchillo y del cañon.

A la voz de ¡ Hupa muchachos !
Se los lleva á la inscripcion,
Y pelean como chanchos
Al compas del acordeon.

En los registros se inscriben
Con domicilios supuestos,
Y al abandonar sus puestos,
Dos nacionales reciben.

A la fonda del Pinchazo
Los envia diariamente,
A tomar caldo caliente
Y de *carnero* un pedazo.

El alquiler les costea,
Las farras y el beberaje,
Discursos como brebaje
Les dá cuando macanea.

Con este fiero elemento
Triunfará sin duda alguna,
Si algun buen criollazo ¡ay juna !
No le rompe el sacramento.

¿Quien es el de este pastel
El caudillo rimbombante,
En el campo de agramante?
¿ No adivinais ?

Pues
Morel

—o—

COMPETENCIA Y DIFERENCIA

Pellegrini y Neron ante los hombres
en la historia escribieron sus dos nombres,
tal es la competencia.

—

Mas, Neron trabajó con mano airada,
Y el otro no trabaja ni hace nada
Tal es la diferencia.

—

Napoleon y Pellegrini nacieron
y mamaron dos años y crecieron
tal es la competencia

—

El primero bañose en gloria grata,
y el segundo se baña.... en Mar del Plata,
tal es la diferencia.

—

Bismark y Pellegrini à las edades
dicen que son apuestas entidades
tal es la competencia.

—

A Bismark lo conoce el mundo entero,
y al segundo, los choclos del puchero:
tal es la diferencia

PERFILES

EL PETULANTE

Con pluma magistral y como esteriotipado, describió el célebre y malogrado crítico, Mariano José de Larra, el tipo del calavera bajo las diferentes fases con que este ente suele presentarse en la escena social, y se necesitaba la pluma de Larra para ponerle de manifiesto, de igual modo que para describir á Napoleon I y sus flamantes mariscales, su política, sus disposiciones y sus campañas, era indispensable la pluma, la memoria, el talento y la elegancia de M. Thiers.

Larra, en esta narracion como en todas las suyas, se posesiona del sentimiento del lector, y á la vez le hace reir y filosofar sobre las debilidades humanas unas veces desnudas como el vacío y otras tan plagadas de diformidades. que provocan en el sentimiento del hombre pensador, hondo astío de pertenecer á humanidad tan ingrata.

El célebre naturalista Buffon, que describió las costumbres de tanto bicho y animal raro, se olvidó desgraciadamente de dejarnos la biografia del Petulante, lo que ha sido una verdadera desgracia, porque tal vez alguno mirándose en el espejo de su caricatura, hubiera librado con repugnancia á la sociedad del cruel azote de sus Impertinencias, mucho más terribles para el buen gusto y los quilates de la altura de la amenaza para la vida del azote del Ganges.

Algunos sábios. se dice, opinan que en las épocas de Buffon y de Fígaro, todavía no se habia descubierto la existencia de esta plaga, cuyo posterior descubrimiento es una calamidad contemporánea. *como la suba del oro, y, de sus èpocas, los terremotos de Mendoza y la Martinica.*

Es muy difícil que nuestra débil pluma puede determinar, con regular precision, al ente de que nos ocupamos; pero si el *facsimil* no sale perfecto, por que el asunto es de bemoles, discúlpenos el lector; y aunque pálida, allá vá una especie de biografía.

Generalmente el Petulante, *si no pierde de remate*, que entonces andando el tiempo el nombre de *Petulante*, quedándole tan solo la vinculacion de zonzo, está en su periodo álgido de 18 á 25 años...

¡Siete años de sociabilidad para los que tienen la ingrata estrella de rodearles, que son simpre como las *Siete Plagas de Egipto* ó tan llenos de azarosa angustia como *los siete dolores de la Virgen María al pié de la Santa Cruz...!!*

No sabemos si el Hombre Dios, al ofrecer su sangre y su vida por la redencion del género humano, tenía noticia del tipo de que nos ocupamos; *si así fué, creemos que se nos ha ocultado alguna cláusula del Nuevo Testamento.*

A parte de estas digresiones que por fuerza tiene que ocurrírsenos, tratando tan peliagudo asunto. hemos manifestado la época álgida de la vida del *Petulante;* ahora procuraremos pasar á sus ribetes particulares.

Su exterior es de gravedad y mensura, *porque siempre hay que guardar en cierto modo las apariencias.*

Es aprediz de todas las ciencias y *maestro de cosa alguna.*

Ha estudiado superficialmente algunos puntos y comas, *como para dár golpe en bombo.*

Es desvergonzado como el cinismo, pero de una desvergüenza *que causaría grima al calavera de Larra.*

Pisa fuerte. como diciendo á los traseuntes: «Aqui vá aquello» y él cree que llama la atencion. *Primer sintoma, segun los facultativos, del Petulante llamado a acabar en zonzo.*

Sus posturas, que él procura sean escogidas, son siempre el epígrama del buen gusto, diseñan *á la legua* al cónico *de la idem,* y el *camino del Limbo á que vá marchando.*

Si se raciocinia de ciencias, ya busca una tangente de efecto para salir del paso. *Este asunto es como la mar para el que no nada.*

Generalmente es literato. Larra ni nadie puede ser crítico sin haber dado muestras de ser hombre de ciencias; para el petulante, estos son pelillos que deben lanzarse al aire, y pegando un brinco por encima del saber y del sentido comun, se lanza á la crítica *con el mismo anhelo y cinismo que un hambriento pudiera lanzarse sobre un chorizo estremeño.*

El amor es una de sus faces mas esplendorosas, su más precioso campo de accion. Entra en una *soiree*, nadie lo mira sino con hastio, nadie se acuerda de su persona- por sus sandeces se ha transformado en el bicho quemador del afecto de la juventud femenina, y él toma la sonrisa del menosprecio, por una sonrisa declaratoria y la seriedad y el desvio como una especie de apartamiento, á las seducciones de su belleza y de su tenoria personalidad.

El calavera tiene *su clake,* el petulante tiene tambien la suya, La del primero es juguetona, espansiva y casi siempre se exhibe al aire libre; la del segundo, es reservada, grave, domiciliaria. *Los asuntos de alta importancia no deben confiarse á la generalidad ni salir de palacio.*

Es político consumado, Meternich á su lado es un saltimbanquis. El resuelve en su men e cuanto problema se presenta de solucion difícil, y cuando echa el cuerpo al aire, quiere decir entra en materia,§ ¡¡pataplum!!! cae, como el señor Dombon y se rompe las narices sobre las piedras al primer ens yo, á pesar de sus aparatos alados para lanzarse á cruzar los aires.

Cuando veais un individuo hinchado como zapo, atuzándose el bigote, aunque no tenga más que un pelo en Pekin y otro en las lomas del diablo, mirándose de soslayo en cuantas vidrieras halla á su paso, ahuecando la voz, tociendo alto y lleno en fin de genuflecciones no hay que preguntar quien es. *es don Petulante,* que como el clow de una compañía pueblera de acróbatas, sale á *payasear la circunspeccion humana,* como si este fuera su patrimonio particular.

¿Conoces, lector, algunos de estos bichos?

A la vibora de la cruz se le revienta la cabeza con el taco y... se sigue andando», ha expresado muy oportunamente Hae Wang. Al petulante no hay más que dejarle cancha, y si presume de literato, apartarse de su paso, porque es sinónimo *de la mula de alquiler* desbocada, que corre tirando coces al aire, acompañándolas de ruidos de inconveniente mencion, fuera de asuntos que ofenden á los sentidos del oido y olfato.

¡Abridle paso...!

WAN DIK.